

**DISCURSO DEL SEÑOR THIERRY LEMARESQUIER  
REPRESENTANTE RESIDENTE PNUD  
EN ACTO DE LANZAMIENTO DEL  
INFORME DE DESARROLLO HUMANO CHILE -2002.**

Santiago, 8 de mayo, 2002

Señor Presidente de la República don Ricardo Lagos Escobar, Monsieur le Premier Ministre, señores Ministros, señores Subsecretarios, señores Embajadores, autoridades civiles, militares y religiosas, señoras y señores.

Deseo agradecer al Señor Presidente de la República, al señor Ministro Secretario General de la Presidencia, y a todas las autoridades presentes por acompañarnos en este acto de entrega del cuarto Informe de Desarrollo Humano preparado por un equipo de profesionales del PNUD sobre los desafíos culturales de Chile. Mis agradecimientos especiales al señor Michel Rocard por su generosa disposición a aceptar nuestra invitación a estar presente en este acto y hacer uso de la palabra esta mañana. Mis reconocimientos al señor Embajador de Francia y al personal de la Embajada por su apoyo. Mis agradecimientos al director de este hermoso Museo de Bellas Artes señor Milan Ivelic por facilitarnos esta sala para este acto solemne. A todos los presentes nuestra sincera gratitud por haber aceptado esta convocatoria. También agradecemos a todos los que han colaborado con nuestro equipo en la preparación de este Informe y en la realización de este evento.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo tiene como misión fundamental colaborar con los gobiernos y con la sociedad para llevar a cabo los objetivos y tareas que se proponen. El señor Presidente ha convocado a los chilenos, desde el comienzo de su Gobierno “a dedicar esta década 2000 – 2010 a reflexionar juntos sobre la trayectoria histórica de Chile, así como imaginar su futuro”. El Bicentenario de la Independencia de Chile no es una fecha cualquiera. Es una cita de su pueblo con su historia, con su presente y su futuro. Esta invitación se refiere a una reflexión colectiva, a una conversación ciudadana, que debe servir para preparar una conciencia personal y social sobre los nuevos desafíos que Chile tiene como Nación. Esto puede servir para fortalecer la unidad y la disposición de cada persona, de cada comunidad a ser actores en la construcción de un proyecto nacional para su futuro. Tener horizontes compartidos hará que todas las ciudadanas y ciudadanos de Chile pongan su empeño en la misma dirección para así cumplir los anhelos comunes. Esta es la hermosa invitación que Usted ha hecho a su pueblo. Este es el único sentido de este Informe, indagar sobre la fortaleza de la nación chilena para asumir los desafíos del presente y del futuro.

Para enfrentar esos desafíos Usted ha colocado la cultura como base y centro de esta reflexión colectiva sobre el futuro de Chile. En este mismo lugar, señaló el señor Presidente que colocar la cultura en el centro de las preocupaciones de su Gobierno, “nace de una profunda convicción. Ella es una tarea central para construir un país distinto, más respetuoso, más libre, que valora más la diversidad, que ofrece espacios más amplios y numerosos para todas las expresiones ciudadanas. Para ello Chile tiene que ser un país que coloca a la cultura en el centro de sus preocupaciones”.

En esta perspectiva, el equipo de Desarrollo Humano del PNUD fue requerido a hacer su contribución a esta reflexión compartida para prepararse a la celebración del Bicentenario. Hoy entregamos el resultado de las investigaciones que dicho equipo hiciera con la colaboración de numerosas personas e instituciones, públicas y privadas, académicas y de la sociedad civil. Ciertamente que él sólo es un incentivo a esta conversación ciudadana. Como todos los Informes de este tipo que el PNUD publica en el mundo, no compromete sino a sus autores y por supuesto sus tesis y conclusiones están abiertas a la crítica. Así es la reflexión intelectual. Ser capaces de hacerse preguntas es una condición de un país que quiere mirar el futuro y perfeccionar su convivencia colectiva. Esta ha sido la tarea, difícil y pionera, que se concreta en este Informe de Desarrollo Humano Chile 2002 y que hoy entregamos a la consideración de ustedes. Digo que fue una tarea difícil y pionera porque entre los 135 países que preparan Informes nacionales de Desarrollo Humano este es el primero dedicado a la cultura.

Por cultura se entiende en este documento la acepción más restringida de las expresiones culturales sean ellas las artes, las letras y las diferentes formas de patrimonio. Pero fundamentalmente se refiere a una acepción amplia que implica el conjunto de las expresiones mediante las cuales la sociedad moldea y reflexiona su convivencia. UNESCO define cultura, en términos generales, como la manera de vivir juntos. Visto así, contempla tanto los modos concretos en que se organiza la convivencia como las ideas, valores e imágenes mediante las cuales la sociedad los representa.

Para el Desarrollo Humano, concebido como el proceso por el cual las personas se hacen sujetos y beneficiarios de sus destinos colectivos, la cultura es una dimensión fundamental. El señor Presidente, ha señalado que “el Desarrollo Humano del país, en su sentido más amplio, se vincula con el desarrollo de una política cultural inclusiva, amplia, generosa, libre y abierta a la crítica”. En palabras del Informe la cultura es el fundamento del Desarrollo Humano porque entrega las claves de cómo una sociedad desea vivir juntos en un mundo en un profundo contexto de cambios.

Este Informe da cuenta de los cambios acelerados que vive la humanidad. Los procesos de individualización, globalización, mediatización entre otros. Ellos alteran la vida cotidiana de las familias y comunidades en el planeta y Chile no es una excepción. No es de extrañar que en muchos países, tienda a debilitarse el sentido de lo nacional. Por eso se analizan los cambios que están sucediendo en la manera de vivir juntos que presenta la sociedad chilena

actual. Son cambios de largo plazo y muchas veces se hacen presente sin que nos demos cuenta y no podamos darles nombre. Este no es un Informe que pueda ser leído como un estudio de coyuntura. No es un diagnóstico sobre los quehaceres de la política de este o de otros gobiernos. Los difíciles estudios sobre la cultura deben ser desprendidos de cualquier uso político coyuntural. La cultura cambia ella misma y al mismo tiempo transforma a la sociedad en procesos de larga duración. Estos procesos se dan en un contexto mundial con sus enormes influencias culturales. El equipo que preparó este Informe se atrevió a buscar una metodología y los apoyos necesarios que le ayudara a comprender los cambios que Chile por décadas ha venido viviendo, a comprender sus impactos tanto en la vida cotidiana como en las imágenes que los chilenos tienen de sí mismo y de sus experiencias de vivir juntos.

El Informe entrega una enorme y rica información sobre lo que se denomina un Mapa del Campo Cultural. Este mapa ofrece un amplio registro de la dinámica cultural, la infraestructura, los actores, la institucionalidad pública y privada y los proveedores de bienes culturales. Contiene asimismo la diversidad de programas, fondos y principios normativos que rigen las políticas culturales en Chile. La información reunida se sistematizó en una matriz de 53 indicadores nacionales y 159 indicadores desagregados por región. Este enorme esfuerzo creemos podrá alimentar un diagnóstico sobre la riqueza y los desafíos de la dinámica cultural a nivel de las regiones y del país como un todo. Del Informe se desprende que los gobiernos democráticos, y en especial el suyo señor Presidente, han llevado a cabo y están realizando el esfuerzo más sostenido y concreto de respaldo a la actividad cultural del país. Sobre el particular se entregan los antecedentes concretos que respaldan esta afirmación.

El subtítulo del Informe reza así: ***Nosotros los chilenos: un desafío cultural.*** Este mensaje resume la investigación que presentamos. Ello quiere señalar que el reconocimiento de la diversidad que presenta la sociedad chilena puede llegar a constituirse en la fuerza y la cohesión de la nación. Esta no es una afirmación cualquiera en este momento de la humanidad. Si como lo ha planteado el Presidente, Chile debe enriquecer un proyecto de país en un mundo en cambio, el abrir espacios a una diversidad creativa y no disociada puede constituirse en un aspecto clave del empuje del desarrollo de Chile con vista al Bicentenario. Cualquier mirada que echemos a tantos países de la tierra, nos llevará a concluir que Chile tiene una oportunidad enorme para su futuro si la diversidad social, espacial, religiosa, política, de género y étnica tienen el reconocimiento de los otros como parte de una comunidad nacional. Admiro este país porque acepta desafíos y asume tomar riesgos. Para ello nuestro Informe sostiene que se debe fortalecer el sentimiento de pertenencia. De esta manera pueden ser actores que aminoren los riesgos y aumenten la confianza frente a esos desafíos. Ello puede contribuir a enfocar y conducir las transformaciones en marcha. La sociedad es insustituible para que, como lo señala el Informe (y con el permiso de ustedes hago mía esta afirmación), “nosotros los chilenos” podamos impulsar juntos nuestro destino colectivo.



Señor Presidente, hago entrega de este Informe sin más pretensión que ayudar a las tareas que su Gobierno se ha impuesto con miras al Bicentenario. Es una contribución a la reflexión. Todas las páginas que lo conforman son una invitación a conversar con la libertad y la seriedad con que en Chile se reflexiona en especial sobre “nosotros los chilenos” y sobre los sueños y desafíos que encuentran en la cultura su centro y fundamento.

Muchas gracias.